

¿Y pago yo para esto  
A tanto bigardo aquí!  
Para ese escritor... de cuerno  
Lo mismo es hache que efe;  
¡Y el tal redactor en jefe  
Que aspiraba á ser mi yerno!...  
¡Oh! Si mis ojos le vibro...

## ESCENA VII

DON TADEO, DON FABRICIO

*Fab.* ¡Ah, qué vida de azacán!  
(Trae el artículo de don Antonio y el libro  
de suscripciones.)

Vamos á ver; aquí están  
El artículo y el libro.

*Tadeo.* Cierito, sí; este papelucho  
(Examinando el artículo.)

Es el que me dió aquel hombre.

A. P... Veamos si el hombre...  
Yo me pongo malo... ¡y mucho!

*Fab.* El mirarlo fácil es.  
Uno sólo se ha suscrito...

(Registrando el libro.)

He aquí el cuerpo del delito!

A. P. Antonio Pérez.

*Tadeo.* ¡Pues!  
Cara le saldrá la gracia.  
Ahí constará donde vive...

*Fab.* Sí, señor.

*Tadeo.* Como un caribe

Iré á castigar su audacia.

Mas si el gobierno me abisma,

En tan triste situación

¿Qué hago con romper á un don...

Antonio Pérez la crisma?

¿Qué haré?

*Fab.* Pesado es el chasco.

*Tadeo.* ¡Ay pobre, ay pobre Tadeo!

¡Ya no hay recurso; yo veo

Sobre mi frente el chubasco!

Y ello... es fuerza disculparme.

La verdad voy á decir

Y... Pero estoy sin vestir,

Y mientras voy á aviarme...

Usted, que es el que me atasca;

Usted, que hizo el gatuperio,

Vuelva usted al ministerio

Y conjure la borrasca.

*Fab.* Sí; ya voy, y aunque iracundo

Me trata usted como á un perro,

Yo diré que es mío el yerro

Disculpando á todo el mundo.

Pero si busco la palma

De mártir con tal valor.  
No es por usted, sino por...  
Mi periódico de mi alma.

(Sollozando.)

*Tadeo.* Corra usted, que es grande apuro.

Diga usted á su excelencia

Que por hoy tenga paciencia;

Que mañana yo le juro...

Y por Dios que no me anule;

Que el yerro fué involuntario,

Y yo haré que ese diario

Maldecido no circule.

*Fab.* Basta, que no soy tan zafio.

Si muere el diario, ¡ay Dios!

Ya pueden para los dos

Escribir el epitafio.

## ESCENA IX

DON TADEO, EL PORTERO

*Tadeo.* No me llega la camisa  
Al cuerpo. — ¡Portero! ¡Alonso!

(Llamando.)

*Port.* ¿Llama usted?

*Tadeo.* Sí, señor,  
Que venga el regente: ¡pronto!

## ESCENA X

DON TADEO

Si hoy no me da un tabardillo...

¡Qué lance de los demonios.

¡Y en qué día! Cuando tengo

Entre manos el engorro

Del viaje... Á las doce en punto

Sale la galera; ¿y cómo

Acompaño yo á esa chica

Á la posada y dispongo

Lo necesario...? ¡Eso es!

Más despacito. ¡Qué plomo!

## ESCENA XI

DON TADEO, EL REGENTE

*Tadeo.* ¿Se ha tirado ya la resma?

*Reg.* Aun no. Falta muy...

*Tadeo.* Muy poco.

Hoy no estoy para ayudar

Á nadie. Hablará usted solo,  
¡Voto á bríos!... aunque reviente.  
¿Lo entiende usted?

*Reg.* Ya lo... oigo...

(Con mucha pena, y acosado por los gestos  
de don Tadeo, logra acabar la frase.)

*Tadeo.* Hoy no se publica el número...

¡No hable usted! — Guárdese todo. —

Aquí me han plantado ustedes

(Con el periódico en la mano.)

Un artículo espantoso.

*Reg.* Á mí...

*Tadeo.* Sí; á usted se lo dieron;

Y usted, que es un babilonio.

No reparó...

(Va á interrumpirle el regente.)

Calle usted.

Mejor es hablar con sordos.

*Reg.* Yo tomo lo que me... ¿Estamos?

*Tadeo.* ¡Por vida!...

*Reg.*

Sólo respondo

De las...

*Tadeo.* Erratas. Usted

Si que es errata, y de á folio.

*Reg.* ¡Oiga usted...! (Un poco enfadado.)

*Tadeo.* Pero ¿qué es esto

Que está en caracteres gordos?

Es una carta...

(Lee ó habla, según se marca en los versos.)

« Bien mío,

Tuya soy. Yo me abandono

Á tu ternura, á tu honor.

Llanto, súplicas, sollozos

Han sido en vano. Mi padre

Se obstina en que el matrimonio

Proyectado... ¿Qué... qué es esto?

« Con ese primo, á quién odio,

Se verifique, y ya sabes

Que mañana... » ¡San Ambrosio!

Parece que habla mi hija.

« Debo partir si no rompo

Las cadenas que me oprimen. »

Ella es; no hay duda. ¡Oh colmo

De insolencia! Concluyamos. —

« Mañana de siete á ocho

Iré á misa con Pascuala... »

¡Vamos, ciertos son los toros!

« Adonde sabes... » ¡Bribona! —

« Allí, idolatrado esposo... »

No puedo más. ¿Quién te ha dado

Esta carta, que es un tósigo

Para mí?

*Reg.* ¡No hay que gritarme!

(Con resolución.)

Que si una vez me incomodo...

Me la dió don Agustín.

*Tadeo.* ¿Y tuvo valor el monstruo

Para imprimir mi deshonra

En mi casa, en mi periódico...?

¡Y tú te has prestado, infame...!

*Reg.* Señor mío, poco á poco.

Ni la carta está firmada,

Ni yo la letra conozco,

Ni leí lo que me dieron,

Ni sé nada del negocio,

Ni me meto yo en camisa

De once varas.

*Tadeo.* ¡Qué demonio

De verbosidad ahora;

Y otras veces es un trompo!

¿Sólo habla usted de corrido

Para asesinar al prójimo?

*Reg.* Yo soy tardo en producirme:

Mas si de veras me amosco,

La irá me da elocuencia,

Y es mi lengua un terremoto.

*Tadeo.* Pero, señor, ¿no bastaba

Dar al público mi oprobio,

Sin imprimirlo con letras

Como mi puño?

*Reg.* Era corto...

(Volviendo á su torpeza en explicarse.)

El billete y no alcanzaba

Á llenar... Y sobre todo...

Pegue usted con quien... En fin...

Siempre... El que no quiera polvo...

*Tadeo.* ¡Quítese usted de mi vista!

Váyase usted, ó le arrojo

Por un balcón.

(El regente se va refunfuñando.)

## ESCENA XII

DON TADEO, DON FABRICIO

*Tadeo.* ¡Y á todo esto

Aquí me estoy hecho un bobo.

Sin inquirir, sin gritar...!

(Grita desde la puerta del gabinete.)

¡Paula! ¡Paula! Yo me ahogo...

¡Paula! ¡Paula! ¡Échale un galgo...!

Iré á registrarlo todo...

*Fab.* Don Tadeo...

(Entra y se acerca á don Tadeo.)

¡Hija infame!...

*Fab.* ¡Que alboroto!

## ESCENA XIII

DON FABRICIO

Vamos, según la apariencia,  
Se descubrió lo del rapto.  
¡Bien! ¡Ahora sí que me capto  
Su grata benevolencia!

## ESCENA XIV

DON FABRICIO, DON TADEO

*Tadeo.* ¡Nada! En vano he registrado  
Hasta la última rendija.

¿Sabe usted qué es de mi hija?

*Fab.* Yo... no sé...

*Tadeo.* ¡Me la han robado!

*Fab.* ¡Cómo!... ¿Quién?...

*Tadeo.* ¿Quién ha de ser?

El señor don Agustín.  
Yo le juro al galopín...  
Estoy dado á Lucifer.  
Cumpla ahora su deseo;  
Mas ya verá el seductor  
Y esa hija sin pudor  
Que Dios maldí...

*Fab.* ¡Don Tadeo!

*Tadeo.* Vamos, ¿qué hay del otro asunto?

¿Ha visto usted á su excelencia?

*Fab.* No ha querido darme audiencia.

*Tadeo.* ¿Eso dice usted por junto?

¡Que todo á mí se me fuerza!  
Haber instado de firme...

*Fab.* ¡Si no quiso recibirme!

¿Habla de entrar por fuerza?

El portero don Francisco

Dijo: ¡Huya usted, temerario!

Desde que vió ese diario

Está hecho un basilisco.

*Tadeo.* ¡Y que la tierra no se abra...!

*Fab.* Allí un memorial le he puesto,

Ya que por ningún pretexto

Quiere oirme de palabra.

*Tadeo.* Mi periódico le insulta,

Y no será maravilla

Que me envíen á Melilla

Después de pagar la multa.

*Fab.* Aun puede venir encima

Otro conflicto mayor.

*Tadeo.* No puede ser.

*Fab.* Sí, señor. (Afligido.)

¡Que el diario se suprima!

## ESCENA XV

DON FABRICIO, DON TADEO,  
EL PORTERO

*Port.* De parte de su excelencia  
El ministro...

*Tadeo.* ¡Ay madre mía!

Ahí está la policía.

Ya se dictó mi sentencia.

*Port.* No tal. Es un caballero,

Y de porte muy gentil.

*Tadeo.* ¡El gobernador civil!

Que entre al instante. ¡Yo muero!

(Vase el portero.)

*Fab.* Me voy. Á solas los dos...

*Tadeo.* ¿Y si al mirarle me aturdo

Y le digo algún absurdo?

No se vaya usted, por Dios.

## ESCENA XVI

DON FABRICIO, DON TADEO  
DON LORENZO

*Lor.* ¡Buena la ha hecho, usted!

*Tadeo.* Yo... (¡Cielos!)

*Lor.* ¿Era eso lo tratado?

*Tadeo.* No ha sido la culpa mía.

Un error involuntario...

*Lor.* Es error inexcusable.

*Tadeo.* Pero...

(Á don Fabricio en voz baja.)

¡Hable usted! — Sin embargo...

*Lor.* Ese artículo es capaz

De trastornar el Estado.

*Fab.* Eso podría evitarse...

*Lor.* ¿Y cómo?...

*Fab.* No circulando

El número. Sí el señor

Secretario del despacho

Ha leído el memorial

Que hice poner en sus manos,

Por él verá que ni un solo

Ejemplar...

*Lor.* Hablemos claro.

(Á don Tadeo.)

Si esto es verdad, no es difícil

Que se conjure el nublado;

Pero ¡ay de usted si procede

Con doblez!

*Tadeo.* ¡No, no! (Es un santo

Este hombre. ¡Y yo que temía...!)

Usted puede comprobarlo,

Tomando declaración

Á todos los operarios...

*Lor.* Es diligencia excusada.

Lo que importa en este caso

No es inquirir la verdad,

Sino evitar el engaño. —

¿Podemos hablar delante

(En voz baja.)

Del señor?

*Tadeo.* ¡Oh! Sin reparo.

El señor es otro yo.

*Fab.* Sí. Yo soy aquí empleado

Inamovible.

*Lor.* Muy bien.

*Tadeo.* Perdone usted. El sobresalto

(Ofreciéndole una silla.)

Me hizo olvidar... Aquí hay silla...

*Lor.* Déjela usted. Bien estamos.

El gobierno bien pudiera

Sin ser duro ni arbitrario

Multarle á usted, ocuparle

La edición, y de un plumazo

Desterrarle de Madrid

Y suprimir su diario;

Pero teme que los otros

Hagan después comentarios...

El ministro que me envía

No gusta de dar escándalos.

*Tadeo.* ¡Oh verdadero señor

Excelentísimo!

*Lor.* Vamos.

Si usted me da su palabra...

Su palabra de hombre honrado,

De quemar esa edición,

Se le abonarán los gastos

Y además una decente

Gratificación.

*Tadeo.* ¡Oh rasgo

De insigne, regia, inaudita

Longanimidad! Yo no hallo

Palabras con que expresar...

*Lor.* Aquí en la cartera traigo

(Saca una cartera y de ella unos billetes  
de banco que dará á don Tadeo.)

Veinte mil reales...

*Fab.* ¡Mil duros!

*Lor.* En diez billetes del banco.

*Tadeo.* ¡Ah! Déjeme usted besar

El polvo de sus zapatos...

De sus botas; botas son.

Yo no sé lo que me hablo...

¡Mil duros... cuando temía

Que me llevasen al palo!...

Ahora mismo en su presencia

De usted voy á hacer un auto

De fe con esos papeles

Malditos. — Vamos al patio...

*Lor.* Poco á poco, señor mío. —

Antes de eso es necesario

(Poniendo un papel sobre la mesa.)

Que firme usted al momento

Este anuncio declarando.

Que su empresa ha concluido.

*Tadeo.* Con mucho gusto lo hago,

Que de empresas periodísticas

Estoy harto, y más que harto.

¡Para lo que yo ganaba!

*Fab.* ¿Y yo, y yo? ¡Desventurado!

*Tadeo.* Amigo... ¡Paciencia!

(Don Tadeo firma el papel.)

*Fab.*

¡Cielos!

¡Ya lo firmó!

*Lor.* En el Diario

(Guardando el anuncio.)

De Avisos saldrá mañana.

*Fab.* Bien dije yo. Al perro flaco...

¡Al cabo yo soy la víctima

Del propiciatorio!

*Lor.* En cuanto

Al autor de aquel artículo...

*Tadeo.* ¡Oh! Yo sobre eso me lavo

Las manos... Yo...

*Lor.* ¿Piensa usted

que le amenaza algún daño?

*Tadeo.* Yo creía...

*Lor.* No, señor:

Nada. Todo lo contrario.

Es joven de mucho mérito.

Aunque el artículo es agrio

Está escrito ¡vive Dios!

Con talento extraordinario.

Sin duda con los ministros

Estaría enemistado

Porque nadie se acordaba

De tan digno ciudadano.

Pero ya le hacen justicia.

Aquí traigo su despacho

De oficial del ministerio.

Déselo usted en su mano...

(Le da un pliego cerrado.)

*Tadeo.* «Á don Agustín Peralta...»

(Leyendo el sobre.)

No es éste...

*Fab.* ¡Calle usted, diablo!

(En voz baja interrumpiéndole.)

Válgale su buena suerte.

(Don Fabricio se sienta á escribir un  
billete.)

*Tadeo.* (¡Ah! Sí, ya estará casado

Con Paula...) buena elección,

Porque es mozo muy bizarro,

Y patriota á toda prueba.

Ya se ve; sufría agravios...

Lor. Ya ve usted que el ministerio  
Se apresura á repararlos.

Tadeo. Y ¿ahora qué hacemos? ¿Quién  
[sabe

(*Á don Fabricio acercándose á la mesa.*)

Dónde estará ese muchacho?

Fab. Venga el pliego. Yo lo sé.

Ya le escribo que volando

Se vengan...

Tadeo. ¿Esas tenemos?

¿Con que usted...?

Fab. Ya está cerrado.

(*Ha puesto bajo un sobre el pliego del mi-  
nisterio y su esquila : toca la campanilla  
y se levanta.*)

Amnistía general.

(*En voz baja á don Tadeo.*)

Yo fui cómplice en el rapto.

Tomé usted. Adonde dicen

(*Al portero, que entra, toma el pliego  
y parte.*)

Las señas. ¡Vivo! ¡En dos saltos!

Tadeo. Le remite el nombramiento.

¡Son tan amigas...!

Lor. Lo aplaudo.

### ESCENA XVII

DON LORENZO, DON FABRICIO, DON  
TADEO, DON ANTONIO

Ant. Caballeros, con permiso...  
Y beso á ustedes las manos.

Fab. (¡Cielos! ¡Don Antonio Pérez!)  
(*Viéndole y saliendo á recibirle.*)

Ant. ¿Cómo es que se tarda tanto  
En repartir el periódico?

Fab. (Si se explica, nos da un chasco.)  
Le diré á usted lo que ocurre.  
(*Se lo lleva á un extremo de la sala y ha-  
blan aparte. Don Tadeo habla con don  
Lorenzo.*)

Tadeo. (¡Huy! ¡El autor propietario  
(*Viendo á don Antonio.*)

Del artículo! Alejemos  
Á este buen señor.) ¿No vamos  
Á hacer ese auto de fe?  
Será soberbio espectáculo.

Lor. Bien. — Diga usted á su amigo  
(*Á don Fabricio.*)

Que vaya lo más temprano  
Que pueda...

Fab. Sí; al ministerio,

Lor. Porque desea tratarlo

Su excelencia; y que no tema...

Fab. Estoy, estoy...

Tadeo. Vamos, vamos.

### ESCENA XVIII

DON FABRICIO, DON ANTONIO

Ant. ¡Calle usted! ¿Con que el gobierno  
Ha suprimido el diario?

Fab. Por ese escrito incendiario  
Que trajo usted del infierno.

Ant. ¿No tenía por ventura

La rúbrica del censor?

Fab. Por hacerle á usted favor  
Lo pusimos sin censura.

¡Buena broma nos espera!

Ya la causa se ha empezado,

Y en poder del magistrado

Está la edición entera.

Por casualidad extraña

Sólo ese ejemplar quedó.

Ant. Veamos... Aquí estoy yo.

(*Ojeando el diario sobre la mesa donde  
está.*)

Fab. ¿Piensa usted que se le engaña?  
¡Oh fatal diaricidio;

Ant. Este ejemplar guardaré

Si usted...

Fab. ¿Y si lo saben? ¿Eh?

Desde aquí voy á un presidio.

No, señor; no. Lo hago trizas;

(*Hace pedazos el diario.*)

¡Y plugiera á Satanás

Que viese yo los demás

Reducidos á cenizas!

Ant. Al menos mi manuscrito...

Fab. ¡Oh pretensión temeraria!

¡Si está unido á la sumaria

Como cuerpo del delito!

Y si el gobierno averigua

Que ha escrito usted el libelo...

Váyase usted...

Ant. ¡Santo cielo!

Fab. ¡Por la virgen de la Antigua!

Ese hombre que estaba aquí...

Ant. ¡Qué escucho! ¿Será tal vez...?

Fab. ¡El juez, don Antonio; el juez!

Y va á volver...

Ant. ¡Ay de mí!

(Y yo que tengo otros trapos...)

No hay que decirle, por Dios...

Fab. No...

Ant. ¿Trae alguaciles?

Fab. Dos;

Pero ¡qué par de gazapos!

Apele usted al ardid...

De la fuga.

Ant. ¡No, que no!

Esta noche duermo yo

Á diez leguas de Madrid.

(*Se va corriendo.*)

### ESCENA XIX

DON FABRICIO, DON TADEO

Fab. Como alma que lleva el diablo

Corre don Antonio. El susto

No le sale á dos tirones

Del cuerpo. ¡Dios, cómo sudo!...

Así no se atreverá

Á publicar en ninguno

De los restantes periódicos

Su malhadado discurso.

Tadeo. Ya se ha ido don Lorenzo,

(*Entra ahora.*)

Después que ha tenido el gusto

De ver arder los diarios.

¡Qué gloria! No queda uno.

Fab. ¡Qué dolorosa catástrofe!

Tadeo. Creí que me ahogaba el humo.

Y esos muchachos ¿no vienen?

Fab. Calle usted... Creo que escucho

La voz de Paula...

Tadeo. ¡Ella es!

### ESCENA ÚLTIMA

DON FABRICIO, DON TADEO, PAULA,  
DON AGUSTÍN

Paula. ¡Padre mío!...

(*Va á echarse á los pies de don Tadeo y  
éste la recibe en sus brazos.*)

Tadeo. Yo te indulto.

Abrázame.

Agust. ¡Don Tadeo!

¡Don Fabricio!

Fab. ¡Con qué gusto

Doy á usted mil parabienes

Por su inesperado triunfo!

Agust. Pero dame á mí un empleo...

Así... ¿Quién?

Fab. Cosas del mundo.

*Se vos non cobis... Et cætera.*

Tadeo. Y el periódico... difunto.

Paula. Pues ¿cómo...? Explíqueme

usted...

1.

Fab. Ha ardidido el último número.

Tadeo. Y yo bailo de contento.

Fab. Y yo me aflijo y me angustio.

Agust. Si comprendo una palabra

Que me aspen.

Tadeo. Es largo asunto.

En la fonda lo sabrás

Que allá vamos todos juntos

Á celebrar tantas dichas.

Fab. ¡Yo olvidaré mi infortunio

En loor de la amistad!

Paula. ¿Qué tiene usted?

Tadeo. Está viudo.

Agust. ¡Cómo! ¿Murió doña Ambrosia?

Tadeo. No, pero bajó al sepulcro

Mi periódico, y él era

Su dama, su...

Agust. ¡Buen apuro!

Ya sabe usted, don Fabricio,

Que cuanto poseo es suyo,

Y ahora que por mi empleo

Espero tener influjo

Haré que usted se coloque...

Fab. Si quiere usted darme gusto,

Que sea en la redacción

De la *Gaceta*. Así cumplo

Mi vocación decidida

De periodista.

Tadeo. Ese flujo

He tenido yo también;

Pero de hoy más, ¡abrenuncio!

Paula. ¡Ah, cuánto me alegro!

Fab. ¿Por qué motivo...?

Tadeo. Por muchos.

Á no haber previa censura,

Que es nuestro mayor trabajo.

Pues la mejor escritura

No está á cubierta de un tajo...;

¡Ay, que su fatal tijera

Aun recelo que me embista!...

¡Gran dicha fuera  
Ser periodista!

Á no ver que el pueblo vario

Tan propenso suele ser

Á quemar hoy el diario

Que era su delicia ayer,

Creyendo de esta manera

Vencer la facción carlista,

¡Gran dicha fuera  
Ser periodista!

Si uno pudiera á lo menos

Dar gusto á todos y en todo,

Hoy que no hay dos hombres buenos

Que piensen del mismo modo,  
Porque la discordia fiera  
Anda demasiado lista,

*¡Gran dicha fuera  
Ser periodista!*

Con cuatro mil suscriptores  
Y lo que suelto se vende,  
Y sin pagar redactores  
Ni periódicos de allende,  
Ni taquígrafo siquiera,  
Ni regente, ni cajista,

*¡Gran dicha fuera  
Ser periodista!*

Á no haber reclamaciones,

Ya del cómico quejoso,  
Ya de poetas ramplones,  
Ya de un jefe quisquilloso,  
Ya ¡gran Dios! de un calavera  
Deslenguado y quimerista.

*¡Gran dicha fuera  
Ser periodista!*

Mas con esa vida amarga,  
Sin mil cuitas que no nombro,  
Tan insoportable carga  
Lleve el diablo sobre el hombro.  
Aunque tenga más dinero  
Que el más ladrón prestamista...

*¡No más; quiero  
Ser periodista!*

## EL AMIGO MÁRTIR

COMEDIA EN CUATRO ACTOS

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ EN MADRID, EN EL TEATRO DEL PRÍNCIPF EL D'Á 1)  
DE OCTUBRE DE 1834

### PERSONAS

CARLOTA.  
DOÑA BASILIA.  
DOÑA LEONCIA.  
BLASA.  
DON ANGEL.

DON RAMÓN.  
DON VICENTE.  
DON JULIÁN.  
RUFINO.  
UN MOZO DE CAFÉ.

La escena es en Madrid. El acto primero y el cuarto en casa de doña Basilia: el segundo en el jardín de Apolo; el tercero en la calle.

### ACTO PRIMERO

Sala medianamente amueblada, con puerta á la derecha, que guía á la de la escalera y á las piezas interiores, y otra á la izquierda que conduce á un gabinete y al dormitorio de don Ramón y don Angel. En el foro habrá un balcón.

#### ESCENA PRIMERA

DON ANGEL, DOÑA BASILIA, DON RAMÓN

*(Aparecen sentados á un velador y acabando de desayunarse.)*

*Bas.* Otra tacita de te,  
Don Angel.

*Angel.* No más; ya no.

*Bas.* ¡Es porque la ofrezco yo?

*(Con zalameria, bajando la voz.)*

¡Ingrato!

*Angel.* ¡Ah!... Llénela usted.

*Bas.* Con que ¿hoy se come en Apolo?

*Ramón.* Sí.

*Bas.* Me abandonan ustedes

Aquí entre cuatro paredes.

*Angel.* La amistad...

*(Bajando la voz.)*

*Bas.* Que vaya él solo.

*(Lo mismo.)*

*Ramón.* ¡Calla! Déjale venir.

*(Aparte con doña Basilia.)*

Que yo allá le necesito.

*Bas.* Que vaya; pero, amiguito,

Todos hemos de vivir.

*Angel.* ¿Qué es eso?

*(Aparte con doña Basilia.)*

*Bas.* Nada. Le riño.

Porque sin usted me deja.

*Angel.* Es infundada esa queja.

¡Me tiene tanto cariño!...

*Bas.* Y usted, como amigo fiel

Le prefiere á mí.